

EL INICIO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PETROLERA, LA ETAPA PREVIA A LA EXPROPIACIÓN: EL CASO DE POZA RICA, VERACRUZ, UNA PROPUESTA DIGITAL

JORGE ALEJANDRO CEJA ACOSTA*

RESUMEN

El siguiente trabajo es una investigación que realicé en un periodo en el que estuve muy involucrado con el desarrollo de la industria petrolera, y por lo tanto surgió en mí un interés por conocer un poco más sobre el tema. Debo admitir que quedé prendado de la etapa previa a la expropiación petrolera debido a que resultó ser una etapa muy interesante en cuanto a dinámicas sociales y a la experimentación tecnológica. Sin embargo, fue todo un reto crear una propuesta que me permitiera conservar el patrimonio industrial sobre la identidad petrolera, fue difícil buscar una forma en la que a pesar de la ausencia de recursos económicos el proyecto pudiera lograrse. Por lo tanto la propuesta digital fue parte de una decisión por divulgar la identidad petrolera de la región de Poza Rica, Veracruz, e ir más allá de la problemática de los recursos económicos. Por esa razón presento esta propuesta, siendo la forma en la que trate de resolver los problemas a los que se enfrenta comúnmente un investigador, cuando la protección industrial no cuenta con un financiamiento social, económico o político.

* Doctorado en Arqueología por la UNAM, Maestro en Arqueología por la ENAH, arqueólogo de Petróleos Mexicanos (PEMEX). Ha participado en diversos proyectos arqueológicos desde la etnoarqueología con enfoque en tecnología.

PALABRAS CLAVES: *arqueología industrial, herencia cultural, tecnología, cultura material.*

ABSTRACT

This work is an investigation carried out in a period in which I was very involved with the development of the oil industry, and thus arose in my interest to know a little more about it. I must admit that I was very excited about the topic because represented an important period in terms of social dynamics and technological experimentation stage. However, it was a challenge to create a proposal that would allow me to preserve the industrial heritage on the oil identity was difficult to find a way that despite the lack of economic resources the project could be achieved. Therefore the digital proposal was part of a decision to disclose the identity of the oil region of Poza Rica, Veracruz, and go beyond the issue of financial resources. For that reason, I am submitting this proposal, being the way to try to solve the problems that are commonly faced an investigator when industrial protection does not have a social, economic or political financing.

KEY WORDS: *industrial archaeology, heritage, technology, material culture.*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una propuesta sobre la divulgación y conservación del patrimonio industrial, en especial el referente al momento histórico previo a la expropiación petrolera de México. La exposición de las ideas fue dividida en cuatro partes, con la finalidad de mostrar el desarrollo de la investigación, así como las dos grandes problemáticas que se identificaron y que se trataron de resolver.

Las dos problemáticas cubren el total de la investigación y en más de una ocasión se sortearon, sin embargo volvían aparecer conforme iba creciendo el proyecto, por lo que me parece justo que las mencione y las comente a lo largo de las cuatro partes en las que está compuesto este trabajo.

La primera de ellas se refiere a la definición de lo que es la arqueología industrial y cómo se ha utilizado dicho concepto. La segunda parte se enfoca a comprender qué es el patrimonio, su relación con el concepto de valor histórico y el papel que tiene la sociedad sobre la idea de preservación. La tercera parte trata sobre la propuesta de la creación del museo de la identidad petrolera y las problemáticas que se han enfrentado para llevarlo a cabo. La cuarta y última parte tiene que ver con el investigador y con el dilema de mostrar su trabajo aún y cuando no tenga todo el soporte para llevarlo a cabo.

ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL

La investigación sobre la arqueología de la identidad petrolera, tiene como eje de estudio a la cultura material y tiene cuatro dimensiones de análisis, la referente a la interacción social, la transformación ambiental en el pasado, la apropiación espacial y la propuesta tecnológica.

Sin embargo, antes de entrar de lleno al proyecto de identidad petrolera creo necesario definir el concepto se arqueología industrial, para lo cual mencionaré brevemente algunas definiciones y posteriormente mencionaré el significado de la aproximación a la cultura material petrolera desde esta propuesta.

En los inicios de esta aproximación al pasado reciente Hudson mencionaba que: se trataba del “descubrimiento, la catalogación y el estudio de los restos físicos del pasado industrial, para conocer a través de ellos aspectos significativos de las condiciones de trabajo, de los procesos técnicos y de los procesos productivos” (Aguilar citando a Hudson, 2007, 71). Aunque Cano, la define como “un instrumento para la conservación” y que surgió gracias a la necesidad de la preservación de bienes industriales, además creció con la sociedad (Cano, 2007, 55). Para Novelo, la arqueología industrial: “se ocupa de la localización, registro, documentación y preservación de los restos materiales de las primeras etapas de industrialización de las naciones” (Novelo, 2005, 38).

El mismo Aguilar opina que la arqueología industrial es:

[...] el restablecimiento y la restauración de sus elementos industriales, bien a través de su consolidación, recuperando su primitivo aspecto e imposibilitando su desaparición, bien a través de su renovación o reutilización para otros usos, convirtiéndolo, en ambos casos, en la memoria del pasado industrial, conservando su memoria histórica y urbana (Aguilar, 2007, 72).

Sin embargo, es importante reconocer que la arqueología industrial va más allá de la catalogación y conservación del patrimonio, como menciona Therrien citando a Palmer y Neaverson: “es importante llegar a entender la relación entre los componentes de sitios complejos pero más aún su simbolismo social” (Therrien, 2008, 50); mientras que para Cano citando a Barral i Altet se trata de: “el

estudio de las transformaciones técnicas y de los materiales relativos a la industrialización (Cano, 2007, 59).

Para Vicenti es: “la verdadera historia de las clases obreras y de sus relaciones con la burguesía, su relación con el territorio en el que vivían y con el espacio en el que trabajaban y se relacionaban socialmente” (Vicenti, 2007, 8).

En las definiciones que han sido mencionadas con anterioridad podemos observar que se considera a la arqueología industrial como una nueva disciplina científica, entre otras cosas; sin embargo, esto no tiene que ver con el nacimiento de una nueva disciplina, al contrario, es la arqueología con un diferente objeto de estudio.

Es como ha mencionado Cano: “los primeros arqueólogos industriales se involucraron más con los trabajos de preservación que con la investigación” (2007, 59), por lo que me uno a su señalamiento, la arqueología industrial no debe ser vista o entendida como: “simple instrumento de catalogación y conservación de restos monumentales” (*idem.*).

Al igual que en otros enfoques de la arqueología, los investigadores han convenido a que hay un nuevo tema de estudio, que se refiere a la industrialización del país. Como en otros casos, por ejemplo la etnoarqueología, la arqueología histórica o los estudios de cultura material contemporánea (Vicenti, 2007, 7-8), la arqueología industrial deberá desarrollar nuevas metodologías y técnicas, además de cubrir la necesidad de definir teóricamente su objeto de estudio.

Si bien es cierto que ya ha empezado a hacerlo, dado que hay una extensa bibliografía al respecto del tema, sobre todo de estudios

de caso sobre el desarrollo de industrias tanto en países de Europa como en países latinos (véase Cano, 2007; Novelo, 2005; Vergara, 2010), no deja de existir cierta confusión con su objeto de estudio (Vicenti, 2007, 5). El principal problema es que al iniciar desde una perspectiva arqueológica se ha considerado como necesidad el realizar tipologías, excavaciones y protecciones sobre el patrimonio.

En este caso, la cuestión es que cuando en arqueología se llevan a cabo esas aproximaciones metodológicas tienen una función en específica, las cuales se relacionan directamente con la hipótesis que se tiene en cada investigación. Por lo que es importante considerar que las tipologías son herramientas para ordenar y clasificar, las cuales tienen como objetivo ordenar la realidad para hacerla comprensible, y por realidad del objeto de estudio me refiero al mar de datos que se tiene cuando se inicia una investigación.

El uso de sistemas clasificatorios o las definiciones espaciales de los inmuebles industriales son parte de técnicas procesuales propias de la arqueología, utilizadas como herramientas para realizar un análisis crítico, pero distan de ser la finalidad de cualquier investigación.

Por lo tanto, cualquier tipología, excavación o definición espacial del inmueble industrial no tendrá sentido si no se tiene una hipótesis de partida. Es por eso que la arqueología industrial define a su objeto de estudio a partir de una delimitación temporal y sustenta su validez como aproximación al pasado, a partir de la cultura material.

En la arqueología industrial, al iniciar una investigación sobre ese pasado, queremos conocer la relación que hay entre la cultura material y las acciones de los distintos actores

sociales, los cuales convergieron en los espacios que hoy conocemos como industrias.

El siguiente problema tiene que ver con el patrimonio; sin embargo antes de señalar las razones por la cual es importante conservar el patrimonio industrial petrolero, es necesario mencionar cuáles son las implicaciones sobre dicho término.

La conservación del patrimonio arqueológico en cualquiera de sus aspectos temporales ha sido vista como una necesidad de toda la sociedad mexicana, algo que se tiene que hacer por lógica, porque la preservación es percibida como un efecto natural del interés que hay sobre el tema.

Sin embargo, es necesario recordar que el patrimonio industrial se desarrolló como un interés, primero de la sociedad del siglo XIX en Europa y en América a finales del siglo XX, mientras que para los investigadores latinoamericanos es hasta el siglo XXI, y apenas está consolidándose como un objeto de estudio en definición.

En ese sentido concuerdo con Vicenti (2007, 3) al señalar que, primero nace el interés por los vestigios industriales y más tarde surge el interés por parte de los investigadores por comprender el impacto de las industrias en sus respectivos países.

Es por eso que la discusión anterior sobre el nacimiento por el patrimonio industrial nos permite plantear el siguiente problema, ya que los intereses sociales definen al patrimonio, entonces es posible mencionar que el patrimonio es ante todo parte del interés social y político del momento.

Al respecto debo señalar la posición de Homobono (2008, 58) sobre patrimonio: el patrimonio es parte de una construcción social, en donde valoramos lo que debe de ser preservado.

Me parece que la propuesta del autor antes mencionado le da sentido a la necesidad social de preservar, ya que menciones como la de Novelo sobre las herencias culturales desconocidas en México, haciendo referencia hacia sus intentos por llamar la atención de más investigadores por abordar el tema de la industrialización en el país, resalta el hecho de que investigaciones hubo en su momento pero no tuvieron el éxito deseado (Novelo, 2005).

Al parecer en el caso de la preservación confundida como valor histórico, es más una justificación de tipo político que una necesidad social o de interés por parte del investigador.

La conservación del patrimonio industrial tiene una problemática que se relaciona con la importancia y la elección del qué preservar; pues no hay que olvidar que el interés social puede estar dirigido hacia un punto nostálgico (Homobono, 2008, 57), mientras que el político podría ver hacia otro lado. Es por eso concuerdo con el señalamiento de Homobono: “ningún rasgo cultural tiene un valor patrimonial inmanente” (2008, 60).

Para el investigador el conservar el patrimonio está relacionado directamente con las opciones que pueda proponer para que se lleve a cabo dicha conservación y esto lo observamos, cuando se resalta la importancia de proteger la cultura material, tal y como sucede en la propuesta de Vicenti (2007) al señalar que la reutilización y el turismo industrial son muy buenas opciones.

En mi caso no me estoy desligando de la protección al patrimonio, más bien quiero traer a colación una problemática que abordaré más tarde y es que la conservación del patrimonio tiene que ver con los recursos para su protección.

Es por eso que el patrimonio puede ser tomado como sinónimo de identidad, como referente de la memoria, de ahí su importancia para los grupos sociales actuales; ya que no es gratuito que la arqueología industrial sea más cercana a los asentamientos urbanos.

Temas entre la arqueología industrial y los estudios contemporáneos de cultura material se desdibujan porque se enfocan en un pasado reciente, tal es el caso de la propuesta del investigador Braulio Pérez (comunicación personal) en un estudio sobre el refresco embotellado a lo largo del país y sus implicaciones con la memoria colectiva de las familias.¹

Como investigadores nos enfocamos en entender la relación de la cultura material y las interacciones sociales que surgen alrededor de esta; por lo tanto hay una intersubjetividad en los estudios de cultura material contemporáneos que va más allá de las clasificaciones o tipología de la cultura material.

Se trata de comprender desde varias perspectivas cómo se desarrolla la interacción social, tomando como eje la cultura material, en ese sentido concuerdo con Vicenti (2007, 6) cuando menciona que se trata de estudios interdisciplinarios.

1. En el caso de la investigación del arqueólogo Pérez, mi aportación se reduce al diseño de la base de datos y su posterior captura; sin embargo, el tema no se ha visto exento de la discusión sobre qué y cuáles son los datos que se deben de capturar, así como definir cómo se relacionan estos datos con el análisis social propuesto. Si bien es cierto que hemos revisado aproximaciones tan importantes como las de William Rathje sobre su *garbage project*, es necesario estar seguro sobre la definición de dato y su relación con el análisis social a realizar, antes de llevar a cabo cualquier tipología de tipo cronológico.

Por lo tanto, son dos ejes que se vislumbran en la investigación de la arqueología industrial, el que se relaciona con la parte de las relaciones sociales que sucedieron en el pasado (en el momento en la que estaba activa la industria) y aquella que se relaciona con la necesidad social de conservar ese patrimonio.

EL PROYECTO DE IDENTIDAD PETROLERA

Estudiar la identidad petrolera surge como interés por comprender un momento histórico que ha sido relegado y opacado por la expropiación del petróleo en 1938. Cabe señalar algunos antecedentes: es un periodo de transición entre dos guerras mundiales, con cambios tecnológicos y sociales muy significativos. El positivismo como forma de pensar se ha extendido por varias partes del mundo, es por eso que muchos países le apuestan a la tecnologización de su territorio, lo que implica la llegada de nuevas tecnologías y nuevas formas de conocimiento, el conocimiento científico como forma de cambio es el eje del desarrollo.

El capitalismo como estrategia económica se expande de Norte América a México, por lo que llegan a nuestro país grandes inversionistas o personas con experiencia en el desarrollo industrial, algunos de ellos fueron aprendices o estuvieron involucrados en el proceso de crecimiento industrial de las potencias mundiales de aquel momento.

Estos visionarios buscan amasar grandes fortunas como los hicieron los titanes de la industria de los Estados Unidos cerca del periodo de la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, una aproximación que ponga atención solamente al capitalismo o a los

personajes representativos de esta estrategia económica tiene un sesgo, de igual forma que la tendría enfocarse solamente en los nuevos obreros de la industria del petróleo.

Es por eso que el proyecto sobre la identidad petrolera previo a la expropiación se enfocó en tres tipos de actores sociales y la interacción que se dio entre ellos:

El primer grupo se refiere a los que traen la idea de desarrollar una propuesta capitalista basados en la tecnología (aquí están aquellos actores que han estado directamente relacionados con el proceso en sus países de origen). El segundo grupo, los que desarrollan tanto tecnológicamente como logísticamente las propuestas de los primeros (aquí es posible encontrar a los ingenieros y administradores). El tercer grupo, los que están ahí o que son oriundos de los lugares en donde está el recurso que les interesa a los primeros dos grupos (en muchos casos son los nuevos obreros o aquellas personas que viven en esos lugares).

Los primeros dos grupos consideran que existe una necesidad social que debe ser subsanada, traer al capitalismo o la tecnologización a todos aquellos países que no son superpotencias; en nuestro país el periodo de Porfirio Díaz, de 1877 a 1911, hay un gran esfuerzo por hacer cambios de este tipo.

Es por eso que se vuelve necesario conocer quiénes son y de dónde vienen los primeros dos grupos, más tarde, conocer las implicaciones que genera la relación entre estos tres grupos. El cambio que sucede a partir de este tipo de aproximación visibiliza al tercer grupo, como un grupo de actores sociales que intervenga de muchas maneras en la relación, deja de ser un grupo pasivo que toma una postura ante una propuesta ajena a ellos. Por

lo tanto, ambos grupos generan estrategias, las cuales pueden o no ser exitosas.

Las cuatro dimensiones de análisis, adonde se perciben los cambios o el éxito o fracaso de las estrategias de los tres grupos, son cuatro: la primera de ellas se refiere a lo social, ya que partir de ella se reconfigura y nacen nuevos grupos identitarios; la segunda tiene como eje la parte ambiental, y que se refiere a la transformación del ambiente, no se trata de medir el deterioro, se trata de conocer cómo se fue transformando el medio; la tercera dimensión, es la espacial y se enfoca en conocer cómo fue reconfigurado el espacio, en este caso se trata de cómo fueron surgiendo desde nuevos poblados, hasta nuevos caminos o accesos; la última parte del análisis está dirigido a comprender el desarrollo tecnológico que surgió con la propuesta de explotación petrolera previa al proceso de expropiación.

Las dimensiones de análisis se han propuesto para comprender cómo se transformó, reconfiguró, cambió y se creó la identidad petrolera; ya que hemos encontrado datos que nos permiten señalar que la interacción de estos tres grupos no fue ni sencilla, ni fácil.

El proceso de explotación petrolera en la región de lo que hoy es Poza Rica fue complejo y lleno de cambios, con aristas y matices en los que cada grupo tenía una propuesta.

En cada una de las dimensiones se puede observar que la cultura material tuvo presencia. En la parte social y con la llegada de varias compañías a la región surge una nueva identidad que más tarde sería reconocida como una fuerza obrera, sin embargo, no en todos los casos hubo cambios, ya que algunos actores sociales tomaban la decisión de trabajar parcialmente en este tipo de actividades.

Al mismo tiempo, la nueva percepción sobre el valor de la tierra, trajo consigo la especulación social y el ascenso de nuevos caciques o el surgimiento de nuevos terratenientes (Martell y Ceja, 2012, 7).

El análisis ambiental, hace énfasis en el cambio que tuvo la llegada de maquinaria pesada a nuevos territorios en donde, no había caminos. La transformación que ocurrió tuvo impacto en varios lugares, no hay que dejar de lado que el territorio tuvo diferentes concepciones para los distintos grupos que se están estudiando.

Hasta ahora no conozco ninguna investigación que se enfoque en los cambios ambientales que hubo a partir del proceso de explotación, por ejemplo, en el caso de la ciudad de Poza Rica, hay datos que permiten señalar que la contaminación existió desde que se inició el emplazamiento de las compañías al lugar, lo cual no tuvo impacto en el nombre del lugar.

Espacialmente la región se transformó de varias formas, aparecieron nuevos poblados y nuevos caminos de acceso. En el ejemplo anterior, se tienen datos de que Poza Rica surgió como una rancharía que paso rápidamente a ser una ciudad (Martell y Ceja, 2012, 9), por lo tanto las nuevas carreteras tomaron como eje esta ciudad y no el cantón de Papantla.

En el ejemplo actual, la creación de nuevos accesos tuvo impactos distintos en las poblaciones que se iban uniando, en algunos casos la llegada de las compañías desembocaba en pequeños auges económicos, pero al tiempo en el que se terminaban las actividades le seguía un declive, tal es el caso de la ciudad de Poza Rica hoy en día (cf. Martell y Ceja, 2012).

Tecnológicamente, los cambios fueron diversos, pero poco se sabe sobre la maquinaria tecnológica que se utilizó. El surgimiento de varias compañías, alrededor de 110 estaban registradas previo a la expropiación, debió marcar una diferencia en la búsqueda de ser la mejor opción para encontrar yacimientos y explotarlos.

Un punto interesante en el desarrollo tecnológico fue que la explotación petrolera de ese momento trajo consigo otras necesidades tecnológicas como la transportación de personas a las nuevas áreas de trabajo o la transportación del petróleo recuperado.

Compañías como los ferrocarriles portátiles *Decauville* o las embarcaciones de la compañía Mexpet fuel-oil o los tanques de almacenamiento de la compañía la Huasteca Petroleum Co. (Novelo, 2005, 39) o la Anglo Mexican Petroleum Co., California Standard Oil Company of Mexico, La compañía Mexicana de Petróleo la Territorial, Consolidate Oil Company of Mexico, la Continental Mexican Petroleum Company, La Petrolera Poblana, La Mexican Eagle Oil Company, Mexican Fuel Oil, por mencionar algunas. Más tarde y con el crecimiento de la industria fue necesario el desarrollo de nuevas tecnologías como las sísmica y hoy en día la multi-fractura.

PROPUESTA SOBRE EL PATRIMONIO

Como hemos visto a lo largo del texto el patrimonio tiene dos vertientes: la primera se relaciona con el interés de la sociedad sobre definir socialmente qué es patrimonio (qué cosas o eventos se relacionan con la sociedad, es decir, con su memoria histórica), finalmente lo que se debe conservar; la segunda

vertiente, tiene que ver con los recursos a obtener para llevar a cabo la conservación.

Si bien es cierto que actualmente los recursos para llevar a cabo este tipo de proyectos pueden surgir de muchos lados, también es necesario aceptar que no es fácil conseguirlos. En el caso del proyecto sobre identidad petrolera, he comentado que había interés por llevarlo a cabo, incluso hubo varios intentos para realizarlo, pero los recursos no fueron asignados en ninguna de las propuestas.

Al ser el patrimonio parte de una construcción social, es susceptible a ser valorado y en el caso antes mencionado su valor, lo supongo, no llegó a ser mucho. Sin embargo, se realizó una investigación sobre el tema y se obtuvieron datos con los cuales se generaron nuevas hipótesis, además de revalorarse el papel de los actores sociales ante el *boom* mundial que fue la búsqueda y explotación del petróleo, del cual México no quedó exento.

El no tener recursos para desarrollar una propuesta de divulgación es una situación común entre los investigadores, por lo tanto el reto ha sido cómo conectar a la sociedad con el proyecto sobre identidad petrolera.

Por lo tanto lo anterior es parte de una problemática que se ha estado mencionando a lo largo de este escrito, la conservación del patrimonio industrial no termina en todos los casos en su consolidación, es por eso que recurrí a la preservación virtual contra lo material, como una estrategia ante la imposibilidad del desarrollo del proyecto por falta de recursos.

La publicación como una respuesta ante dicha problemática, es una respuesta parcial que solamente llega a un grupo bien definido y limitado. Mi señalamiento anterior no es

un desdén hacia mis colegas o el público lector que pudiera tener interés sobre el tema, es más bien dimensionar el problema y buscar respuestas ante dicha condición.

La respuesta que hallé fue desarrollar una página web para armar esta propuesta, en realidad realizar una página web y hacer una exposición museográfica no difieren mucho uno de la otra, ambas requieren un planteamiento y la inversión de recursos, así como la cooperación con otros especialistas sobre el tema.

Sin embargo, es aquí a donde me enfrento a otro problema, ¿cuál de las cuatro dimensiones que he mencionado debe de ser la más representativa en una exposición virtual?

En realidad las dimensiones de la investigación: la social, la ambiental, la espacial y la tecnológica se entrelazan y por ello se relacionan entre sí, resultando una amalgama compleja en la que se torna difícil de ver los límites de cada una de ellas.

En cuanto a los recursos si bien es cierto que los costos se reducen mucho para una propuesta así, sigue existiendo la necesidad de tenerlos para invertirlos en otras áreas y en otras problemáticas relacionadas con el desarrollo de sitios web.

Una página web requiere un objetivo y un desarrollo para hacerla atractiva, además no es simplemente desarrollarla y lanzarla, hay que darle seguimiento, actualizarla con regularidad para que siga vigente y atraiga más visitantes.

Aunque es posible considerar que el desarrollo de un sitio web no tiene que ver con la conservación del patrimonio, mi postura es que es una forma de conservación viable y que se conecta muy bien con varias partes de la sociedad.

En el caso de la identidad petrolera, como señalé párrafos atrás, gran parte del trabajo sobre el petróleo se desarrolló en el exterior, en lo que puede ser entendido como un paisaje industrial.

La interacción social se desarrolló en el exterior, la aplicación y experimentación sobre las nuevas tecnologías sucedió en los extensos campos de la región conocida como faja de oro.

Aunque se pudiera argumentar que no hay preservación de la cultura material en una propuesta museográfica virtual. A su favor puedo mencionar que a través de ella es posible llegar a un gran número de personas, se puede conservar virtualmente varios aspectos de la cultura inmaterial, así como tener representaciones gráficas de la cultura material.

Los museos no tienen la capacidad para albergar colecciones de gran tamaño y en el caso de intentar darles cabida se requiere de una gran inversión económica, un problema que ya ha señalado Vicenti (2007, 10).

El desarrollo de la página web sobre la identidad petrolera, será mi segunda experiencia como desarrollador de propuestas virtuales para la divulgación y preservación de identidades culturales.

Debo admitir que el desarrollo de este tipo de proyectos no es fácil o sencillo, pero tiene una libertad de propuesta que te permite una continuidad de manejo.

CONCLUSIONES

A lo largo del texto mencioné, las problemáticas a las cuales se enfrentan la mayor parte de los investigadores cuando trabajan con temas que se encuentran fuera o en los límites de los dominios de la disciplina que estudia.

Mi respuesta a dicho problema, fue desarrollar una propuesta de conservación virtual en la que no se dejará de lado la comprensión de la identidad petrolera previa al proceso de expropiación. Por un lado abandonar la propuesta era caer en el manejo del patrimonio como un mero producto rentable; por otro lado, es reconocer la incapacidad de desarrollar alternativas para conectar el interés social con un tema específico.

Por lo tanto es importante reconocer que la conservación del patrimonio es un problema de recursos, la cual tiene que ver también con nuevas aproximaciones a la generación de un interés. El desarrollo de una alternativa virtual es también un problema del investigador, ya que no se trata de la presentación de un informe, de un listado de datos o de una publicación escrita, es ante todo una narración en otro lenguaje.

Es por eso que requiere un diseño, designación de tiempo y recursos; si bien es cierto que tiene similitud con los trabajos escritos, es importante tomar en cuenta que una presentación museográfica virtual tiene un dinamismo propio y por lo tanto requiere de una renovación regular.

La conservación del patrimonio virtual requiere de un discurso planeado y dirigido a una audiencia que su vuelca cada vez más al mundo virtual; aunque lo anterior no significa que no haya una necesidad por lo entornos físicos, es más bien una propuesta para acercarnos a otros ámbitos de divulgación sobre nuevos temas de interés.

Finalmente se podría considerar que en esta propuesta no hay nada nuevo, dado que ya existen páginas con contenidos similares, como en mi caso la mayor parte de ellas son propuestas personales, por lo que rara vez

se renuevan. En otros ejemplos las páginas corresponden a museos, pero no son la parte central, son el medio para conocer el museo mismo.

Por último y para terminar este trabajo, debo agregar que el proyecto sobre identidad petrolera me ha servido en lo particular para reflexionar sobre varios aspectos de mi quehacer cotidiano, sobre todo referentes a la concepción sobre el patrimonio, sobre su valor y lo que es importante conservar.

Al mismo tiempo me ha permitido replantear mi propia postura sobre qué es tema de estudio y que no lo es, además de repensar teorías y metodologías para aproximarme a dos objetos de estudio la cultura material y los actores sociales.

Bibliografía

- Aguilar Civera, Inmaculada. (2007). "Arquitectura industrial, testimonio de la era industrialización", en *Bienes culturales*, número 7, (71-101).
- Álvarez de la Borda, Joel. (2005). *Los orígenes de la industria petrolera en México 1900-1925*. México: PEMEX.
- Cano Sanchiz, Juan Manuel. (2007). "Arqueólogos en la fábrica. Breve recorrido por la historiografía de la arqueología industrial", en *SPAL*, número 16, (53-67).
- Carrillo Dewar, Ivonne. (1993). "Las compañías petroleras y la propiedad de la tierra en el norte de Veracruz", en *Industria petrolera y desarrollo capitalista en el norte de Veracruz 1900-1990*. Xalapa: Universidad Veracruzana, (35-148).
- Godley, Andrew. (2007). *Weetman Pearson in Mexico and the emergence of oil major 1901-1919*. United Kingdom: Henley.
- Homonobo Martínez, José Ignacio. (2008). "Del patrimonio cultural al industrial: una mirada socioantropológica", en *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas*. España: Ankulegi (57-74).
- Martell Contreras, María Luisa y Jorge Alejandro Ceja Acosta. (2012). "El nacimiento del paisaje petrolero en la región de Poza Rica, Veracruz, México", en *Labor & Engenho*, número 4 (1-10).
- Meyer, Lorenzo. (1981). "El desarrollo de la industria petrolera en México", en *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917-1942*. México: Colegio de México, (1-24).
- Novelo Oppenheim, Victoria. (2005). "Herencias culturales desconocidas, el caso del patrimonio industrial mexicano", en *Cuadernos de antropología social*, número 21, (37-49).
- Navarro Ortega, Luis. (2011). *La Maquinista*. Recuperado de <http://obrerodelapalabra.blogspot.mx/2011/03/la-maquinista.html>
- Pees T., Samuel. (2004). *Oil history*. Recuperado de <http://www.petroleumhistory.org/OilHistory/pages/Portable/columbia.html>
- Santiago, Myrna. (2002). "De 'paraíso' a 'tierra baldía': ambiente y extracción petrolera en la Huasteca veracruzana, 1908-1921", en *El siglo XIX en las Huastecas*. México: Ciesas, (321-348).
- Therrien, Monika. (2008). "Patrimonio y arqueología industrial: ¿investigación vs. Protección? Políticas del patrimonio industrial en Colombia", en *Apuntes*, número 1, (44-61).
- Vergara, Óscar V. (2010). "Arqueología industrial. Un comentario bibliográfico tras medio siglo de historiografía", en *AnMurcia*, número 26, (275-300).
- _____. (2011). "Conociendo el pasado industrial. Perspectivas desde la arqueología", en *Ab Initio*, número 3, (165-197).
- Vicenti Partearroyo, Ana. (2007). "Perspectiva sobre la arqueología industrial", en *Arqueoweb*, número 1, (1-49).

FIGURAS



Figura 1. Cartel de promoción de la gasolina huasteca.

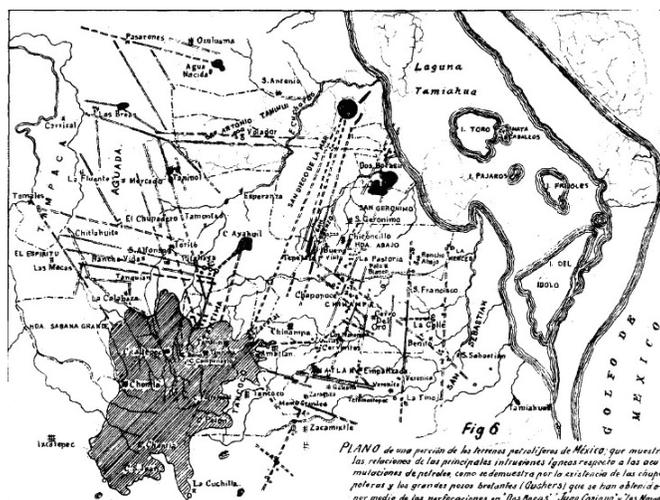


Figura 2. Mapa de la parte norte de la región huasteca.